

Alemania: Elecciones Determinantes del Futuro de la UE

Hace poco más de un año, la posición de Angela Merkel se mostraba debilitada: la crisis de inmigración promovió el fortalecimiento del partido nacionalista populista AfD (Alternativ für Deutschland), que en su momento logró superar en las encuestas electorales de Sajonia y Baviera a la CDU de Merkel. En paralelo, el euroescepticismo golpeó también políticamente a la Canciller. Un año después, la situación cambió notablemente, y es altamente probable que el partido de la Canciller obtenga la primera mayoría en los comicios del 24 de septiembre, lo que significaría la cuarta reelección para la mujer más poderosa de Europa. Más allá de la coyuntura política, el gobierno alemán ha sido exitoso en sortear el ciclo de desaceleración y es la economía más sólida de la zona Euro. Mientras que sus socios franceses, españoles e italianos se las ingenian para resolver su situación fiscal, de cuenta corriente y empleo, Alemania sigue avanzando en reformas que dotan de sustentabilidad su mercado interno y la balanza de pagos.

La última encuesta publicada por el semanario *Bild* indica que la coalición de Merkel (CDU-CSU) conformada por los demócratas cristianos y el partido de centro derecha de Baviera obtendría un 36% de los votos, seguido por los socialdemócratas (SPD) que obtendría un 22%. La derecha del AfD obtendrían un 11%, mientras que los verdes y los liberales un 7% y 6% respectivamente. Con diferencias marginales, todas las encuestas serían coincidentes en que CDU – CSU obtendrían la primera mayoría, y que necesariamente requerirán formar un gobierno de coalición.

Es probable que esta coalición la constituyan con los liberales y los verdes, generando un escenario sin precedentes, lo que ha sido denominada como la “Coalición Jamaica” por los colores de los tres Partidos (verde, amarillo y rojo). El FDP (liberales) y los *Grünnes* (ecologistas) han sido partidos históricamente antagónicos. Si bien las diferencias nacen

La mayoría de los analistas coinciden en que, a diferencia de lo que sucedió en 2016, es poco probable que Merkel pierda la elección. La Coalición Jamaica, liderada por la CDU – CSU en conjunto con los liberales del FDP y los ecologistas Verdes, podría ser el vehículo de gobernabilidad de los próximos 4 años.

de elementos políticos electorales (ambos disputan un voto de electorado instruido, adulto y profesional), los liberales aún no olvidan lo sucedido en el centro nacional de comicios durante el 2011, cuando los verdes ovacionaron el recuento que disolvió al FDP por no haber obtenido el mínimo de 5% nacional que permitiría la subsistencia del partido. Cuatro años después, las diferencias de décadas, aparentemente, serán dejadas de lado, en pos de formar una coalición que otorgue gobernabilidad al país por los próximos 6 años.

Tanto los verdes como los liberales han sostenido que formar coalición con Merkel y la CDU es una oportunidad de generar un gobierno reformista, orientado a la modernización del Estado, además de la promoción de políticas públicas de corte más liberal desde el gobierno federal, principalmente en el ámbito del desafío que implica la absorción de más de 1 millón de inmigrantes refugiados. Esta probable alianza hoy ha mostrado su capacidad de gobernabilidad en el estado de Schleswig-Holstein.

El tema de la inmigración

Ya durante el 2016 la decisión de Merkel de asumir la principal cuota de inmigración de la UE tras el éxodo producido por la guerra civil en Siria y el crecimiento de ISIS en la zona de MENA. Cerca de 1,2 millones de inmigrantes ingresaron entre enero y diciembre de 2016, generando una fuerte crítica a la decisión de la Canciller y el surgimiento de grupos nacionalistas en diversos lugares de Alemania, siendo el más importante el AfD. La decisión fue sorpresiva para muchos por la postura histórica de la CDU ante la inmigración, normalmente crítica y chovinista. La decisión de Angela Merkel fortaleció fuertemente su posición como líder en la Zona Euro, y legitimó su discurso de que todos los países del bloque deben hacer los mayores esfuerzos para promover y avanzar en la integración de Europa.

Sin embargo, el fortalecimiento de su liderazgo externo significó desafíos que hoy configuran la elección. En primer lugar, la llegada masiva de inmigrantes le quitó muchos votos a la CDU en casi toda Alemania, los cuales fueron directamente al AfD. La excepción es Bavaria, donde la CSU (aliada de la CDU) ha mantenido una postura más firme. En una reciente entrevista, Merkel sostuvo que lo sucedido durante el 2015 y 2016 respecto a la entrada de inmigrantes se debió a una emergencia humanitaria, y que a partir de ahora trabajará por fortalecer los controles migratorios y las fronteras externas de la Zona Euro.

La inmigración es el problema más importante según las encuestas, seguido por la delincuencia y la pobreza. Según cifras oficiales, el aumento del delito está directamente relacionado con el aumento de los inmigrantes. La policía federal ha sostenido que el 48% de los delitos son cometidos por inmigrantes, mientras que ellos representan el 23% de la población. Los atentados de Tübingen y del mercado de Berlín en Navidad, sumados a los

casos de acoso sexual en Colonia, son considerados como síntomas de una crisis más que hechos aislados, y la mayoría de los alemanes de clase media y media baja consideran que el desafío de integración no es solo financiero y laboral, sino que principalmente cultural y religioso.

Mientras los sentimientos nacionalistas aumentan en base a sucesos excepcionales aprovechados por grupos nacionalistas, el fervor de apertura ha perdido fuerza desde la llamada “euforia de apertura cultural” que se vivió los primeros 12 meses, con miles de voluntarios para dar acogida en refugios, enseñar alemán y elementos cruciales de la vida pública, se ha debilitado, y hoy saltan más a la vista los cerca de 9 billones de euros que desembolsa anualmente Bavaria en inserción y seguridad social de inmigrantes.

Finalmente, preocupa la capacidad de inserción laboral de la economía alemana para adaptarse a la oleada de inmigrantes y sus hijos. Hasta ahora, el sistema de seguridad social alemán ha sido capaz de estar a la altura del desafío, pero las críticas crecen y cuando se acabe el estatus de refugiados en 2020 de cerca de medio millón de inmigrantes se podría desatar otra crisis de estabilidad política.

Desafíos de integración regional

Probablemente la integración regional sea el ámbito de mayor fortaleza de Merkel. La derrota de su postura ante la consolidación del Brexit significó un punto negro en una historia de éxito en los últimos 15 años, durante los cuales el liderazgo de Merkel ha posicionado a Alemania como el principal país de la UE. Más allá de la crisis humanitaria de los refugiados, Europa sigue atravesando un tortuoso camino para estabilizar sus finanzas. En julio, Emmanuel Macron, actual presidente de Francia, planteó la idea de establecer un Ministerio de Finanzas de la UE y otras medidas de política paneuropea, siguiendo la línea de integración más profunda que ha defendido Merkel. La Canciller defendió indirectamente la idea, aunque su principal preocupación sigue siendo el cumplimiento de las obligaciones y metas de déficit fiscal de los otros socios de Europa.

En materia geopolítica, Merkel se ha manejado con astucia y habilidad. Turquía ha buscado hace décadas hacerse parte de la UE, y su rol como colchón entre MENA y Europa, además del éxito en el combate de ISIS en el sur del país, fortaleció la posición de Erdogan para negociar el ingreso. Sin embargo, las violaciones a los Derechos Humanos tras el intento de golpe de Estado y el historial de violencia contra grupos minoritarios que arrastra el actual presidente Erdogan abrieron la compuerta a las críticas a la potencial incorporación. Merkel ha sido fundamental en mantener relaciones cordiales con el régimen turco y evitar un acercamiento más significativo con el gobierno ruso. El delicado ejercicio diplomático de Merkel ha significado conservar a un aliado valiosísimo en el

control de la inmigración y combate a ISIS, pese a no cumplir con una demanda histórica de integración del mismo país.

Finalmente, el liderazgo de Alemania en materia de inmigración dotó de una legitimidad sin precedentes a ese país y particularmente a Angela Merkel para liderar un proceso de consolidación política interno orientado a un fortalecimiento de la institucionalidad paneuropea, mayores controles de acceso a la Zona Euro y un trato más firme con los inmigrantes ilegales. La opinión pública alemana ha manifestado su orgullo ante la forma en que el país ha abordado la crisis, tanto interna como externamente. Merkel ha usado la diplomacia y la estabilidad como un vehículo para posicionar a Alemania en primera línea de las discusiones globales. De esta manera ha conquistado el voto de millones de alemanes mayores de 50 años, quienes se vieron históricamente relegados a un papel secundario tras la Segunda Guerra Mundial.

Claves electorales

Merkel encabeza lo que queda de la coalición que alcanzó el gobierno en 2013. En ese momento la CDU pactó con el SPD para constituir un gobierno de unidad nacional. El pacto electoral llegó a su fin y hoy el principal contendor de la Canciller es Martin Schulz, socialdemócrata de la SPD con un perfil más joven, que busca promover la renovación y unas políticas públicas de seguridad social más robustas, principalmente en materia de salud y educación.

Ambos candidatos apuestan por atraer los votos del centro político. El pragmatismo centrista que ha caracterizado la política alemana contrasta con los escenarios electorales de Francia, Inglaterra o Estados Unidos, donde los grupos extremos han movido la balanza de las discusiones. Incluso en materia de inmigración, que es la principal preocupación de los votantes según las encuestas, ambos candidatos han coincidido en medidas de restricción paulatinas y graduales, y en no olvidar el rol de Alemania como articulador y ejemplo para el resto de la UE.

Durante el debate televisivo entre Merkel y Schulz, en el mes de septiembre, la tónica fue de un Schulz que espetó a Merkel el incumplimiento de políticas comprometidas durante el gobierno de unidad nacional. Merkel por su parte defendió la obra de los últimos 15 años y sostuvo que parte importante del incumplimiento se debió a la falta de disciplina del mismo SPD mientras formaron coalición. En la discusión de inmigración, Merkel logró defender lo hecho hasta el momento bajo la perspectiva de que se enfrentó una crisis humanitaria, y coincidió con Schulz que era necesario tomar una perspectiva más restrictiva de cara al futuro, no solo en Alemania, sino que en la Zona Euro en general.

Según los analistas, Schulz perdió la oportunidad de encantar a los cerca de 30% de votantes indecisos. No logró distinguirse de Merkel en ningún aspecto sustantivo, ni tampoco dejar a la Canciller como una anciana o política en retiro. Al contrario, Merkel logró salir bien de todos los arrinconamientos de sus contendores, y volvió a demostrar que es la política más hábil de la Alemania moderna. En los temas como salud primaria, educación universitaria o déficit fiscal, las respuestas de la Canciller obtuvieron una mejor acogida en las encuestas posteriores y en las redes sociales, mientras que Schulz mantuvo su adhesión.


La lucha por el centro político continuará hasta el día de la elección. La historia del país ha dado a los alemanes una lección sobre las consecuencias de elecciones erróneas: el recuerdo de la ascensión de Hitler, un demagogo nacionalista que alcanzó el poder democráticamente y que desencadenó la guerra y la división del país, se suma a la memoria de millones de alemanes que sufrieron el yugo de la RDA. Los extremos políticos son despreciados en la historia moderna de Alemania, y el centrismo ha traído buenos resultados económicos, políticos y sociales. La reunificación logró ser todo lo exitosa que fue, con sus luces y sombras, gracias al pragmatismo y vocación de unidad del pueblo alemán. Hoy el 80% de los alemanes se declara de centro, a diferencia del 67% de los británicos, 57% de los españoles o 51% de los franceses.

La mayoría de los analistas coinciden en que, a diferencia de lo que sucedió en 2016, es poco probable que Merkel pierda la elección. La Coalición Jamaica, liderada por la CDU – CSU en conjunto con los liberales del FDP y los ecologistas Verdes, podría ser el vehículo de gobernabilidad de los próximos 4 años. La irrupción de los populistas de ultra derecha de AfD, sin duda va a alterar la discusión política de un Bundestag acostumbrado a un diálogo constructivo. Las posturas nacionalistas pueden lograr tensar el ambiente político en el mediano plazo. Sin ir más lejos, en julio, Christian Linder, líder de los liberales, sostuvo que los inmigrantes ilegales deberían ser deportados de forma automática, lo que es reflejo de la influencia indirecta que tendrán posturas extremistas nuevas en la discusión de política pública.

El mismo análisis anteriormente señalado es el que hacen los líderes de gremios e inversionistas. En general no existe expectativa de mayores cambios en materia económica, aunque sí hay una solicitud transversal de resguardar el patrimonio de seriedad fiscal y responsabilidad financiera del país. Al mismo tiempo, algunos dirigentes han sostenido la necesidad de inversión pública en infraestructura digital para promover la llegada de empresas de la tercera revolución industrial y dotar a Alemania de mayores ventajas competitivas para atraer inversionistas y generar nuevos puestos de trabajo.

Cuadro Nº 1

Indicadores Económicos

 Alemania	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017p	2018p
PIB Real (var %)	3,8%	0,69%	0,59%	1,60%	1,48%	1,77%	2,20%	2,0%
Demanda Interna (var %)	2,5	1,0	0,5	1,5	1,9	2,4	1,7	1,7
Consumo Privado (var %)	1,3	1,3	0,9	1,0	1,9	1,9	1,3	1,1
Inversión (var %)	7,4	-0,1	-1,1	3,4	1,1	2,0	2,8	2,8
Balanza Comercial (bill US\$)	205,6	257,5	242,9	256,0	260,2	228,5	209,6	488,0
Exportaciones (bill US\$)	1557,5	1610,2	1638,6	1703,1	1785,6	1814,0	1871,2	2136,0
Importaciones (bill US\$)	1351,9	1352,7	1395,7	1447,1	1525,4	1585,5	1661,7	1648,0
Cuenta Corriente (% del PIB)	6,1%	7,0%	6,7%	7,3%	8,2%	8,5%	8,2%	8,0%
Inflación (%DIC/DIC)	2,1	2,0	1,5	0,9	0,2	0,5	1,8	1,0
Deuda Pública Bruta (% del PIB)	79%	80%	77%	75%	71%	68%	65%	62%
Balance Fiscal (% del PIB)	-1,0%	0,0%	-0,2%	0,3%	0,7%	0,8%	1,0%	1,2%

Fuente: OECD; Eurostats, FMI

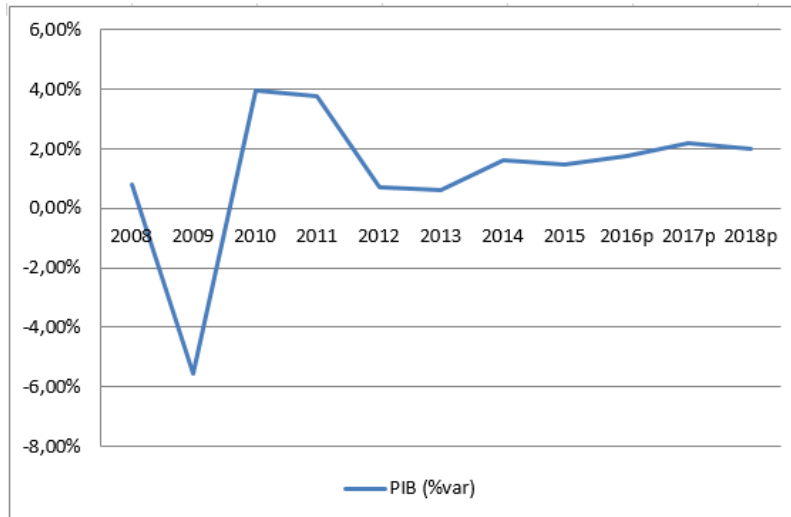
Cuadro Nº 2

Panorama Global

Alemania	
Nombre Oficial	Bundesrepublik Deutschland
Población	82,3 millones
PIB (Billones USD)	\$ 3.827,00
PIB per cápita (PPA)	\$ 46.893
Ranking libertad económica	73,8 general; puesto 26°
Tipo de cambio	0,84 euros por dólar americano
Intercambio comercial (USD)	USD 3532,78 billones
Rule of Law	0,83 general, puesto 6° global
Deuda externa (Billones USD)	\$ 2.370,83
Página web	https://www.deutschland.de/

Gráfico Nº 1

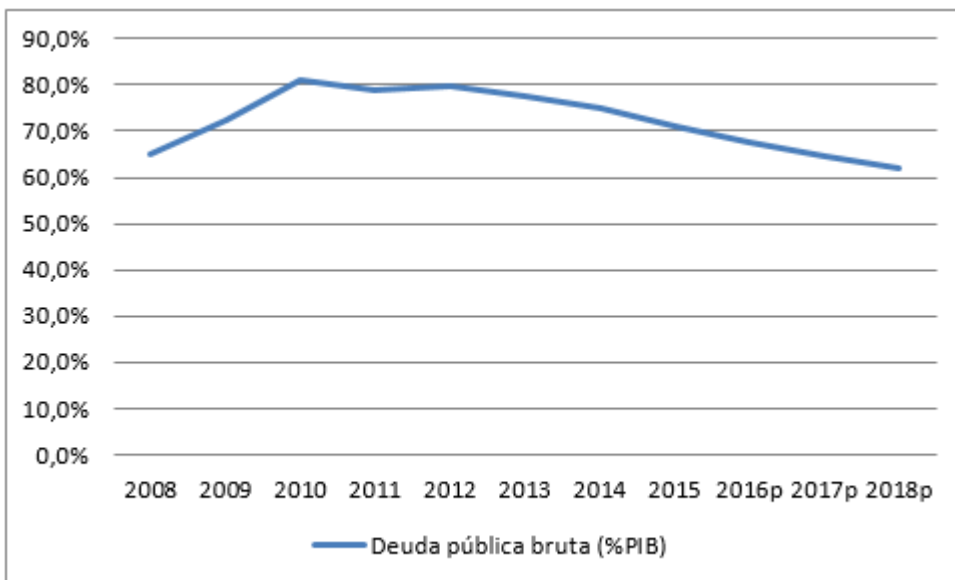
Crecimiento del PIB Real (var %)



Fuente: FMI; JPMorgan

Gráfico Nº 2

Deuda Pública Bruta (% del PIB)



Fuente: FMI, OCDE

Gráfico Nº 3

Evolución de la Política Monetaria



Fuente: Banco Central Europeo

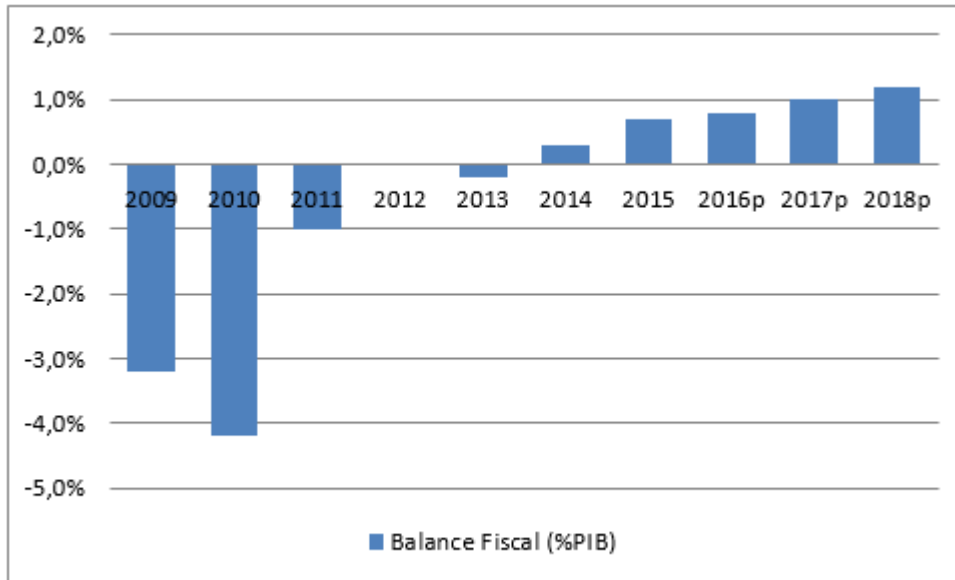
Cuadro Nº 3

Clasificaciones de Riesgo Soberano

Moody's	S&P	Fitch
Aaa	AAA	AAA

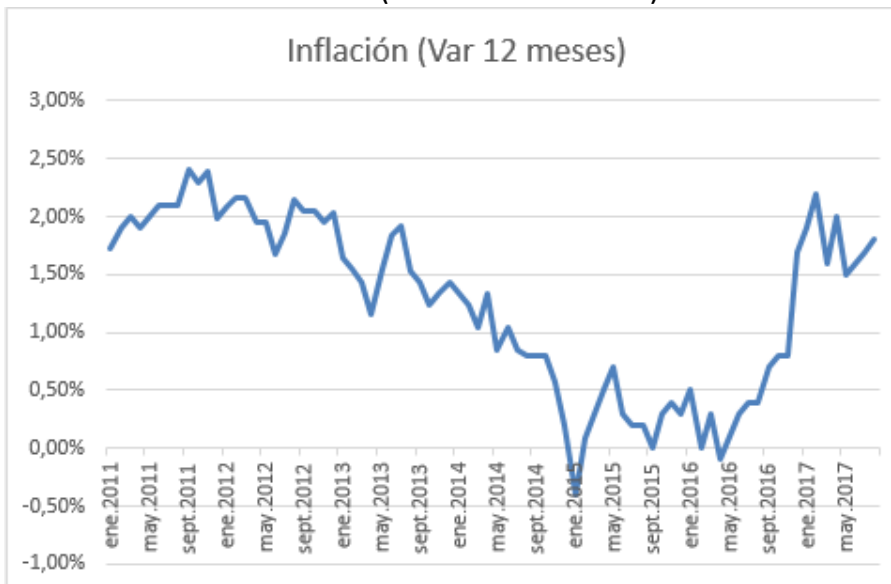
Fuente: Moody's, Standard & Poor's y Fitch

Gráfico Nº 4
Balance Fiscal Estructural (% PIB)



Fuente: OECD, Eurostat

Gráfico Nº 5
Inflación (Variación mensual)



Fuente: Oficina de Estadísticas de Alemania

Gráfico Nº 6

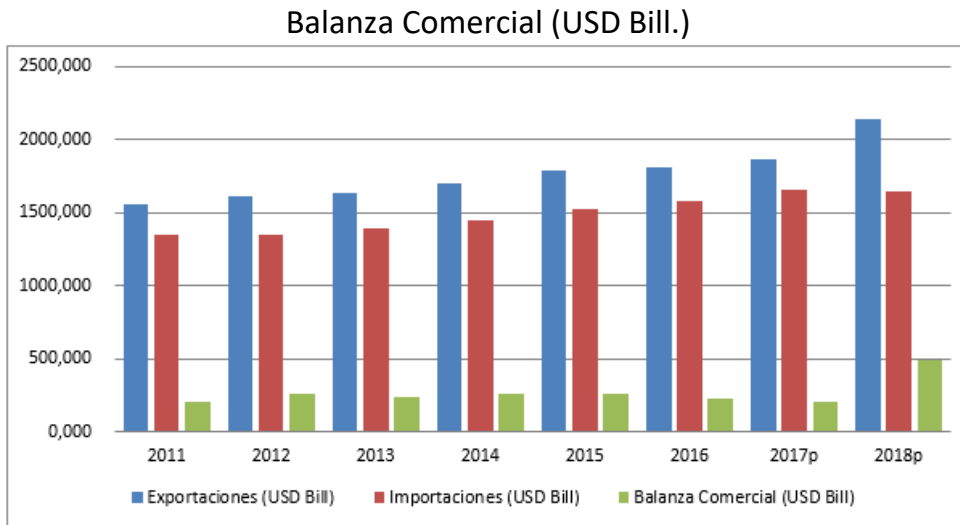
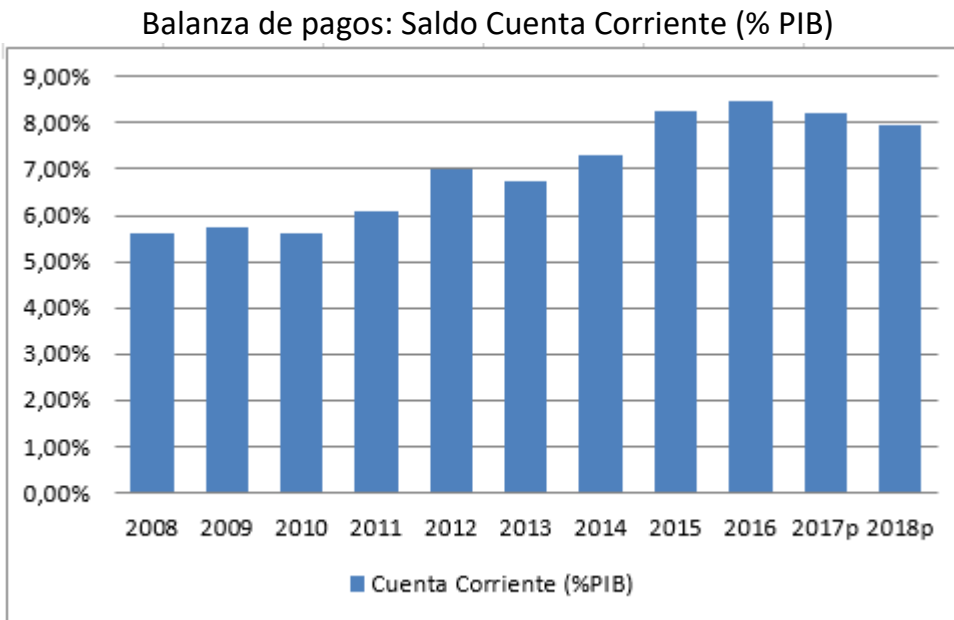


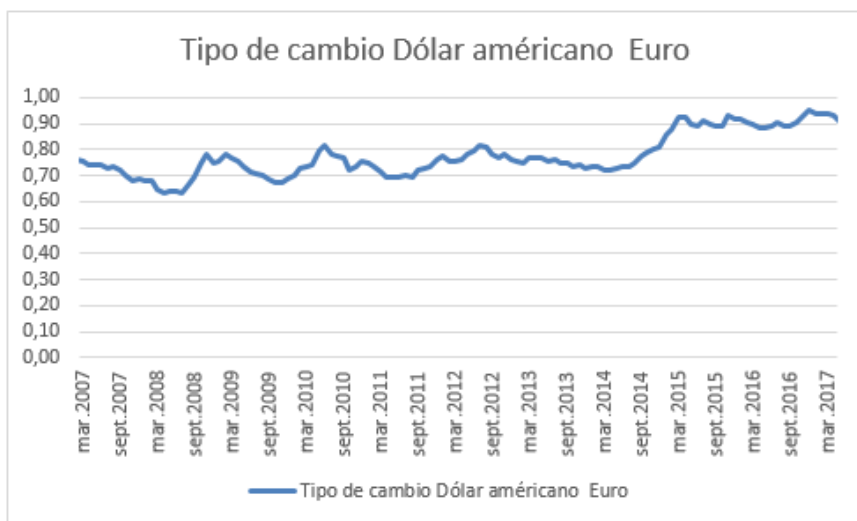
Gráfico Nº 7



Fuente: FMI

Gráfico Nº 8

Tipo de cambio nominal



Promedio mes en curso	Promedio 10 años	Promedio año presente
0,8689	0,78	0,90

Fuente: Banco Central de Chile

Gráfico Nº 9



Fuente: Oficina Federal de Estadísticas

Gráfico Nº 10

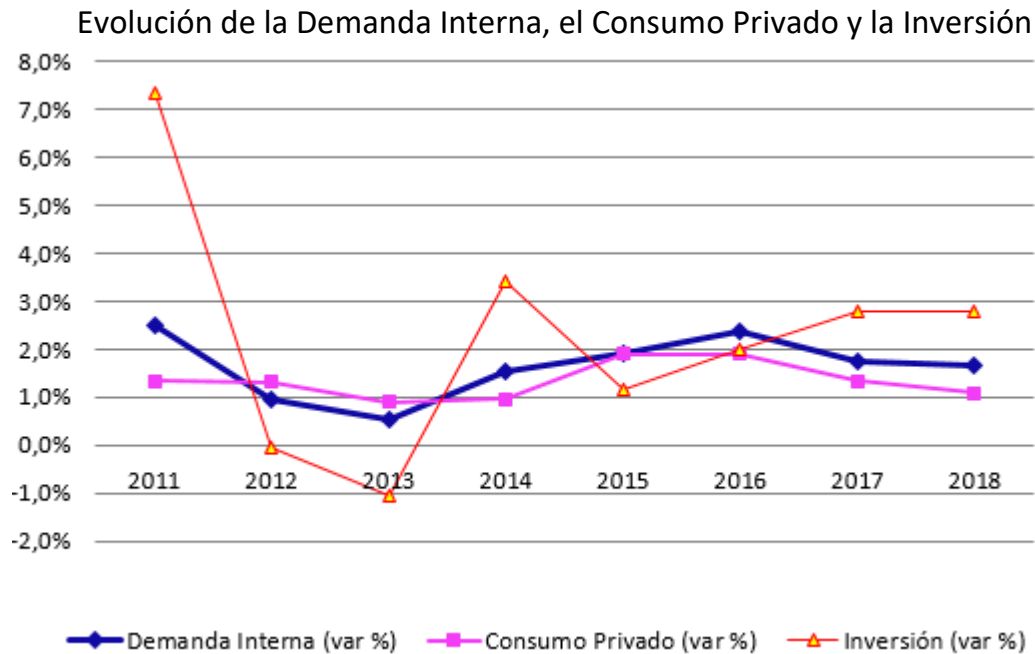
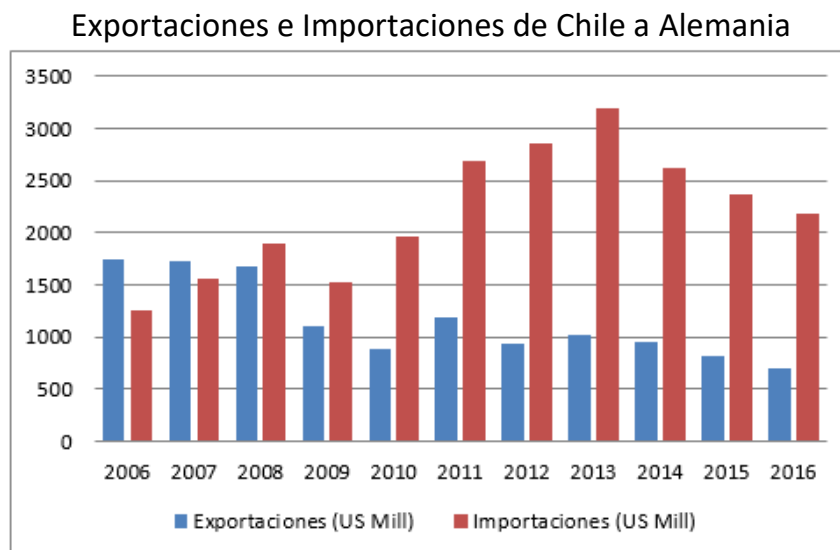


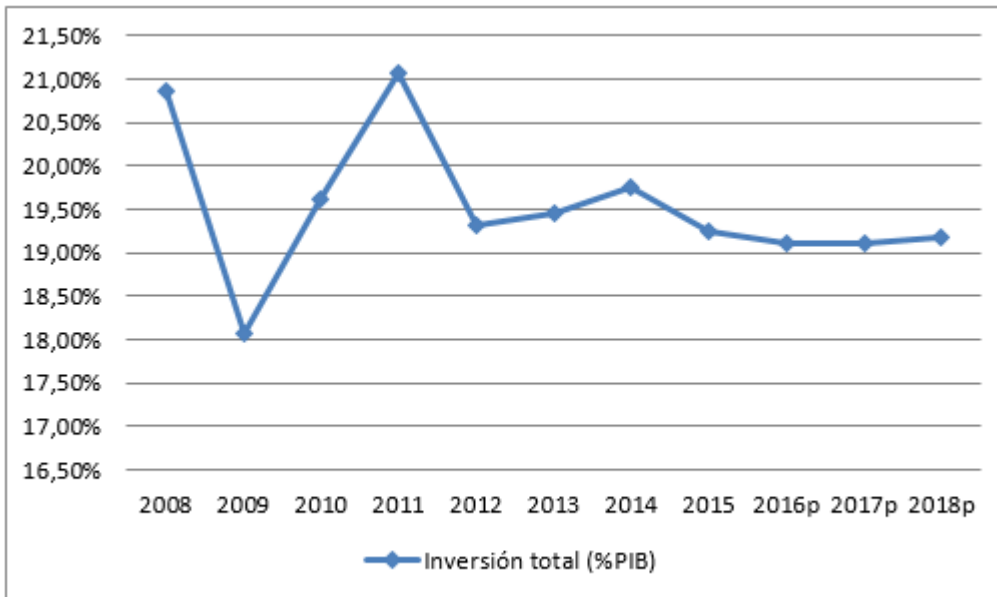
Gráfico Nº 11



Fuente: Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile

Gráfico Nº 12

Inversión Interna Bruta (%PIB)



Fuente: OECD